

# Cartagena Artística

❖ Ciencias, Artes y Literatura ❖

SUSCRIPCIÓN

En toda la provincia de Murcia, un mes, 1 peseta  
Fuera de esta Provincia, un mes, 1,15 peseta

Se publica los días, 1, 10 y 20 de cada mes

CORRESPONDENCIA

Deberá dirigirse al Administrador de "Cartagena Artística"  
20, Calle del Aire, 20

Año 2. Núm. 45.

1 Julio 1891

## Sumario.

TEXTO.—Biografía del Excmo. é Ilmo. señor D. Juan Bautista Blanco y Alcaráz, por Isidoro Martínez Rizo.—Cantares, por Patrocinio de Biedma.—Después del baile, por Victor Balaguer.—La Inspiración, por J. Rada y Delgado.—Rima, por E. Santos Cánovas.—Los enterados, por Aureliano J. Pereira.—Prometeo encadenado, por Bernardo Carvajal.—Los cumplimientos, por Andrés Blanco y García.—Las ideas, por Félix Martínez Alcayna.—El Globo de What, por Federico Torralba.—Defunción.—Cartagena Artística.—Advertencia.

GRABADOS.—Excmo. é Ilmo. Sr. D. Juan Bautista Blanco y Alcaráz.—Prometeo encadenado.

EXCMO. É ILMO. SEÑOR

D. Juan Bautista Blanco y Alcaráz.

Cuando el mundo está repleto de gente bullidora y vana, ganosa de exhibirse con sus averiados disfraces de sabiduría y patriotismo, que siempre resultan trasnochados; cuando á cada paso que damos en la vida salta un fantoche de la política, de la economía, de las bellas artes ó la industria; cuando sucede de todo esto, y mucho más que guarda con prudencia el negro abismo de nuestro tintero, sentimos gran consuelo al encontrar á un hombre de mérito singular por su talento é instrucción, y más que por esto, que ya es mucho, por la virtud de su modestia; un hombre de brillantes dotes, que pudiendo recoger en el seno de la más selecta sociedad el fruto legítimo de sus incontrovertibles merecimientos, se relega voluntariamente á la oscuridad de una existencia modesta en el seno de su virtuosa familia, atendiendo solo, y esto con celo y eficacia, á las obligaciones de su cargo importantísimo y á la instrucción y honorable educación de sus hijos.

Tal es, tal hace el Excmo. é Ilustrísimo Sr. D. Juan Bautista Blanco y Alcaráz, nacido en Cartagena en 1827, en cuya capital de departamento de sempeña el destino de Intendente.

¿Es el Sr. Blanco un misántropo? Lo niega su carácter dulce y expansivo. ¿Se aleja de la sociedad, á que con

tantos títulos pertenece, por el cansancio y el desaliento que en todo ánimo noble y levantado produce el desengaño en el trato con sus semejantes al ver marchitas las flores de sus más bellas ilusiones? No lo sabemos. ¿Lo hace por el dèsdén que inspira al hombre superior y digno, cuanto es pequeño, in noble y miserable que, causándoles asco, les rodea? Lo ignoramos. El hecho

de nuestro amigo el Director de esta Revista, obliganos nuestra conciencia á no callar lo que sabemos y sentimos.

No hemos tenido la honra de cruzar una sola palabra con el Sr. Blanco desde nuestra juventud; desde que todos sus contemporáneos le conociamos en Cartagena por Juanito Blanco, por el jóven pulcro, elegante, inteligente, es-

Don Juan Bautista Blanco empezó su carrera de menor edad en 1839, y recorriendo la escala con lucimiento llegó al eminente empleo de Intendente de Marina en el año 1878. Fué vocal del Consejo de Administración del fondo de redenciones de matriculados de mar, y de la Junta encargada de redactar las Ordenanzas de la Armada; presidente de la Junta para la redacción de un reglamento de Contabilidad, y vocal nato de la Central de pesca. Obtuvo el empleo de jefe superior efectivo de Administración civil, fué ministro del Consejo superior de la Armada y director general del Cuerpo de Administración de la misma. Sobre su pecho honrado se ostentan tan altas cuanto merecidas condecoraciones nacionales y extranjeras, y siempre se le ha considerado en la Armada como oficial, jefe y general distinguidísimo.

Al presente, el Sr. Blanco, reside en una quinta que posee en Santa Ana. Allí se encuentra rodeado del respeto y amor de todos aquellos humildes habitantes, cuyo trato no desdeña nunca. Todos los días de trabajo vémosle venir á la ciudad á cumplir con el elevado cargo que desempeña.

Si ha rehusado varias veces la dirección general del Cuerpo administrativo de la Armada, él se sabrá por qué lo ha hecho; y sin embargo, para salvar los abismos en que rauda se precipita la Administración del país, se necesitan hombres como este; no hombres que se afanan por escalar los eminentes puestos del Estado, sino los que huyendo de mentidas pompas y de medros *non sanctos*, se ocultan bajo el manto hermoso de la sencillez y la modestia; los que inteligentes y honrados quisiéramos ver salir de su retraimiento porque son los que valen. El Sr. Blanco que priva á su país de su poderoso concurso; que deja carecer á la buena sociedad cartagenera de su trato íntimo y frecuente que tanto la enaltecería, y que, debido á su modestia incomprendible circunscribe las energías de su iniciativa á la honorabilidad de la familia y del hogar, para nosotros, que no podemos penetrar en el secreto de su honradísima conciencia, ó es un filósofo ó un desengañado. Sea por fin lo que



Excmo. é Ilmo. Sr. D. Juan Bautista Blanco y Alcaráz.

existe, para nosotros sin explicación; pero podemos afirmar, teniendo en cuenta su noble y hermoso corazón, que no es la causa de su retraimiento el egoísmo, siempre censurable. El satánico yo no halla cabida en su naturaleza generosa.

Sentiríamos muy de veras ofender la modestia de este caballero; pero forzados á ocuparnos de él por las solicita-

piritual y de brillante porvenir; y, sin embargo, después de tantos años de alejamiento de su bello trato, nos complace en considerarlo como dechado de inteligencia y caballerosidad, hermoso y sazonado fruto de la flor temprana que en aquella edad hermosa para los que nos acercamos al término de la vida, perfumaba la atmósfera de la selecta sociedad cartagenera.